

«Las cosas van por el buen camino, pero no quiero meterme prisa»

Pablo Carreño disfruta de unos días de descanso en Gijón antes de volar a EE UU

El asturiano, 53 en la clasificación mundial individual y 52 en la de dobles, dice que «ni me imaginaba a principios de temporada disputar cuatro finales y conseguir mi primer título ATP»

:: JOSÉ LUIS CALLEJA

GIJÓN. Pablo Carreño (53 ATP) disfrutará estos días en casa de un merecido descanso tras cuatro intensas semanas de su gira sudamericana, que le reportaron sus mayores éxitos hasta el momento como jugador profesional.

El gijonés jugó cuatro finales, que le valieron su primer título, que llegó en el Abierto de Quito en dobles, modalidad en la que pudo hacerse con la victoria también en Río y en Sao Paulo, donde jugó su primera final individual.

Carreño atendió la llamada de EL COMERCIO poco antes de coger el vuelo desde el aeropuerto paulista de Guarulhos con destino a Madrid. Contento por lo que ha experimentado en los últimos torneos, subraya que «estoy en un gran momento de mi carrera, no sé si en el mejor, pero estoy jugando a un gran nivel tanto en single como doblista, apartado en el que he dado un salto muy grande de calidad».

El jugador gijonés valora muchísimo lo que logró, «porque he conseguido llegar a mi primera final ATP individual después de haber perdido las dos semifinales que había jugado en Portugal, así que tengo que estar con-



Carreño, a la izquierda, posa con David Marrero, con quien fue subcampeón en dobles en Sao Paulo. :: RSCG

«Vivo un gran momento, no sé si el mejor, y estoy a gran nivel en 'singles' y como doblista»

tento, sobre todo por ver que el trabajo realizado está dando ya sus frutos». No se había involucrado tanto como doblista hasta esta tempora-

da. En este sentido también está más que satisfecho, «porque he conseguido en cuatro semanas llegar a tres finales y, además, gané mi primer título, lo que no me imaginaba ni por asomo antes de empezar esta temporada».

Sobre su partido ante Pablo Cuevas, en el que estaba en juego el torneo paulista, Pablo Carreño explica que el primer set ante el jugador uruguayo, que venía de ganar a Rafa Nadal en Río, «estuvo muy disputado. Ambos ganamos nuestros servicios

bastante cómodos y después en el tie-break se me escaparon un par de puntos al saque que le dieron la victoria del set, pero insisto en que estoy contento por mi nivel de juego tanto en la final como en el resto de la competición».

Durante el partido por el título de dobles, con el canario David Marrero, contra el chileno Julio Peralta y el argentino Horacio Ceballos, el jugador forjado en el Grupo comentó que «después de casi un mes de gira, jugando en sitios con altas

temperaturas, mucha humedad y contra rivales muy duros es normal estar cansado y tener momentos de bajón durante los partidos como me sucedió en este», aunque reconoce que «todos los jugadores estamos en las mismas condiciones y el que sea capaz de aguantar, tanto física como mentalmente, tiene muchas posibilidades de hacer buenos resultados».

Carreño, dentro de lo que son sus próximos objetivos, quiere «seguir dando el nivel que he ofrecido en estos torneos y, por supuesto, mejorar en todos los aspectos del juego», pero lo que el gijonés tiene muy claro es que «creo que las cosas van por buen camino y no me quiero meter ninguna prisa, solo trabajar día a día».

El próximo destino del jugador asturiano será el torneo de Indian Wells, uno de los máster 1000 más importantes del calendario, que comenzará el próximo día 7. «Ahora tengo una semana antes de volver a coger el avión para irme a Estados Unidos, por lo que me tomare un par de días de descanso en Gijón para recuperarme. Han sido muchos partidos entre individual y dobles y necesito tomarme un respiro para volver a Barcelona a entrenar fuerte y encarar esta próxima cita», manifestó.

Los resultados del torneo paulista han encaramado a Carreño al puesto 53 del ranking mundial, a cuatro de su mejor registro, la plaza 49 que logró en enero del año pasado, mientras que en dobles su salto ha ido hasta el puesto 52.

En 'singles' se acerca a jugadores como Del Bonis y Albert Ramos. Como doblista se aproxima en la clasificación a Feliciano López (38) y su compañero David Marrero (32).

Carreño ha sido de los pocos jugadores españoles que ha logrado un título en este comienzo de 2016. Roberto Bautista se hizo con el triunfo en los torneos de Auckland (Nueva Zelanda) y Sofía (Bulgaria), mientras que Feliciano López y Marc López lograron la victoria en el torneo de Doña en el mes de enero.

Sus primeros entrenadores destacan que las claves de su éxito son la «seriedad y la constancia»

:: J. L. C.

GIJÓN. María José Echenique, que forma parte del cuerpo técnico de la Federación Española, y Rafa Rascón fueron los entrenadores que más influencia tuvieron en Pablo Carreño en sus comienzos en la escuela del Grupo Covadonga.

Con solo cinco años, enfundó su primera vez una raqueta en uno de los cursillos que ofertaba la entidad de Las Mestas, bajo la atenta mirada del preparador Balta Avendaño.

Pero con quienes se adentró en este deporte posteriormente de una forma más continuada y le vieron crecer como jugador fueron los citados en primer lugar.

Su madrugadora vinculación con la 'raqueta' le viene en buena parte porque sus hermanas Alicia y Lucía,

que fue una destacada tenista, jugaban en el Grupo.

Tanto Echenique como Rascón aseguran que «estas últimas semanas, tanto nosotros como los jugadores de la escuela hemos seguido muy de cerca a Pablo, que nos dio la primera alegría cuando ganó en dobles. Aquí somos unos verdaderos fans».

A Echenique le da mucha alegría verle «triunfar, porque me acuerdo cuando era un crío y, después de jugar él, le gustaba ver las finales de Roland Garros ante los que eran sus ídolos, a los que ahora se enfrenta». Y añade que «aunque parezca tranquilo y frío es muy competitivo».

Rascón señala que «era muy serio y sacrificado entrenando, aunque a la vez se divertía y nunca dio nin-



Carreño, entre Rafa Rascón y María José Echenique, en el Grupo. :: RSCG

gún problema, porque se adaptaba bien a la disciplina en el Grupo».

Los dos entrenadores grupistas coincidieron en señalar que «ya en Zaragoza, en un máster con 14 años, se fijó en él Javier Duarte, su primer entrenador profesional, que se lo llevó al centro de alto rendimiento de Barcelona, porque vieron algo di-

ferente en él, aunque aquel torneo lo ganó Carlos Boluda, que decía que iba a ser el relevo de Nadal».

Echenique cree que los éxitos de las últimas semanas «pueden darle un empujón en su carrera profesional, porque además físicamente le veo mucho mejor y le pega a la bola que la rompe».



Carreño, a la izquierda, en sus inicios en el Grupo. :: RSCG

También Rafa Rascón espera que Carreño «dé el petardazo en breve, pues estas finales y este primer título le proporcione confianza».

Ambos técnicos se sienten orgullosos de que «un jugador del Grupo, de Gijón y asturiano esté entre los mejores 50 del mundo, a veces no sabemos valorar lo que tenemos».